

SOBRE EL POEMA *CATÓLICA, SACRA, REAL MAJESTAD*: EL PROBLEMA DE LA AUTORÍA Y RECENSIÓN DE TESTIMONIOS



FERNANDO PLATA PARGA

COLGATE UNIVERSITY

fplata@colgate.edu

RESUMEN:

Se aborda el problema de la atribución de este célebre poema, al que las opiniones de Marañón (1936) y Blecua (1954) relegaron a la larga lista de apócrifos de Quevedo, para reivindicar, a partir de la documentación aparecida a lo largo del último medio siglo, la autoría quevediana. Además, como primer paso hacia una nueva edición crítica, se hace una recensión considerablemente ampliada de los testimonios manuscritos e impresos del poema.

Palabras claves: Francisco de Quevedo, Memorial *Católica, sacra, real Majestad*, atribución, *fontes criticae*.

ON THE POEM «CATÓLICA, SACRA, REAL MAJESTAD»: THE ISSUE OF AUTHORSHIP, AND A NEW SHORT LIST OF TESTIMONIES

ABSTRACT:

This paper addresses the issue of the authorship in this famous poem relegated by Marañón (1936) and Blecua (1954) to the long list of apocryphal works attributed to Quevedo. This paper examines the evidence published in the last fifty years to vindicate again Quevedo's authorship. As a first step into a new critical edition, this paper offers a considerably enlarged list of manuscript and printed copies of the poem.

Keywords: Francisco de Quevedo, Memorandum *Católica, sacra, real Majestad*, Attribution, *Fontes criticae*.





El «memorial» a Felipe IV que comienza «Católica, sacra, real Majestad, / que Dios en la tierra os hizo deidad» puede ser, de forma inopinada, el poema más célebre de Francisco de Quevedo, sobre todo por la leyenda de que el rey lo encontró debajo de una servilleta y por eso mandó al escritor a prisión el 7 de diciembre de 1639¹. Sin embargo, el poema ha desaparecido del canon de nuestro autor debido, en buena medida, a la autoridad de José Manuel Blecua, cuya magna edición de 1969-1981 fue precedida, en 1954, del estudio y edición de este «memorial» que, de forma taxativa, consideró apócrifo. Pasados más de sesenta años, me ha parecido oportuno revisar las conclusiones de Blecua, a la luz de los avances en la investigación del caso, para volver a reivindicar la autoría de Quevedo y hacer una nueva edición crítica y anotada del texto, aprovechando los numerosos testimonios aparecidos desde aquella fecha. En este artículo me limito, por razones de espacio, a señalar los datos que apuntan, más allá de toda duda razonable, a Quevedo como autor del texto y a hacer una *recensio* muy ampliada de sus *fontes criticae*.

I. EL PROBLEMA DE LA AUTORÍA

La abrumadora mayoría de los manuscritos atribuye el texto nítidamente a Quevedo²:

- Memorial de don Francisco de Quevedo para el rey nuestro señor. Año de 1639 *M*₃
- Memorial de don Francisco de Quevedo y Villegas para el rey nuestro señor. Año de 1639 *B*
- Memorial que don Francisco de Quevedo dio a la Sacra Real Majestad de Felipe Cuarto el año de 1639, a los fines de él *M*₂₃
- Memorial que se dio a la majestad de Filipe IV, que escribió don Francisco de Quevedo Villegas *V*
- Memorial de don Francisco de Quevedo, caballero del hábito de Santiago, para el rey nuestro señor. Año de 1639 *M*₁ *M*₁₆
*sin título; al margen, de otra letra y con otra tinta se anota: Quevedo M*₂₂
- Memorial de don Francisco de Quevedo *P*₁

¹ Este artículo se enmarca en el proyecto *La burla como diversión y arma social en el Siglo de Oro (II). Poesía política y clandestina. Recuperación patrimonial y contexto histórico y cultural* (PID2020-116009GB-I00) del Ministerio de Ciencia e Innovación (MICINN) del Gobierno de España.

² Identifico los manuscritos con la sigla que llevan en las *fontes criticae* de la segunda parte de este artículo. Modernizo grafías y puntuación en todas las citas en español.



- Memorial de don Francisco de Quevedo al Gobierno N_1
 Canción, dirigida y presentada a Su Majestad el rey de España, el señor don Felipe Cuarto *al final del poema*: De don Francisco de Quevedo y Villegas M_2
 Memorial a la majestad de Felipe Cuarto nuestro señor, del dicho, *folios atrás se lee*: Quevedo M_{14}
 Memorial de don Francisco de Quevedo, que se dio al rey, manifestándole los pechos y tributos de la república M_{20}
 A la majestad del rey nuestro señor Filipo Cuarto. Man. Quevedo M_4
 Memorial a Su Majestad, de don Francisco de Quevedo M_{11}
 Sátira que escribió don Francisco de Quevedo M_{12} M_{21} *en ambos manuscritos, al final del poema aparece la explicación siguiente*: Este papel y el del *Padre nuestro glosado*, que empieza «Filipo que el mundo aclama», halló el rey debajo del cubierto, sentándose a comer, sin haberse podido averiguar quién los puso. Sospecharon eran ambos de don Francisco de Quevedo y le llevaron preso al convento de san Marcos de León, que es de su orden.
 Sátira de Quevedo al rey Filipe IV por la cual fue desterrado de la Corte E
 De don Francisco de Quevedo M_9
 Las 300 de don Francisco de Quevedo, de advertencias a Su Majestad M_{13}
 Memoreal que se deu a sua magestade, *al margen*: pelo famoso dom Francisco de Quevedo L_2
Sin título, pero en doble columna se copia la respuesta de Ramírez de Prado, precedida del siguiente comentario: Reposta de D. Gracia [sic] Coronel ao memorial da p^a columna que fes D. Fran^{co} de Quevedo L_1

A estos veintiún manuscritos se une la evidencia de los impresos que, desde la prínceps de 1641, atribuyen el «memorial» a nuestro autor. Todo esto no es, naturalmente, razón suficiente para adjudicarle la paternidad. Solo la edición crítica del texto permitirá ver si estas atribuciones se dan en diferentes subarquetipos de la tradición textual, utilizando el *stemma* como herramienta crucial para dilucidar autorías, ya que, en última instancia, no importa que sean una o mil las copias manuscritas que atribuyen un poema a un autor determinado si se trata de *codices descripti* o todas ellas descienden de un mismo subarquetipo.

El resto de los manuscritos es menos claro en cuanto a la atribución. Hay cinco que atribuyen el poema a Quevedo, aunque con reservas. Los manuscritos C y M_{25} incluyen una «nota» antes del poema, titulado aquí «Canción heroica, hablando con el rey nuestro señor», en la que el propio Quevedo niega la paternidad del «memorial», aunque reconoce



que fue la causa de su prisión. La nota, a todas luces apócrifa³, es síntoma de la ansiedad provocada por las dudas sobre la paternidad del poema y su protagonismo en los turbios motivos de la prisión de Quevedo. Además, refleja la opinión de Tarsia, a la que se dio cierto crédito, de que el poema no es de Quevedo, aun siendo su atribución a don Francisco la causa de su prisión⁴.

En el manuscrito *N*₂ una nota que precede al poema explica su fecha y circunstancias, así como la atribución a Quevedo, pero con palabras cuidadosas que sugieren que son rumores extendidos, sobre cuya veracidad no se pronuncia, de ahí el uso de la forma «dicen», que subrayo:

Por los versos que se siguen, *que dicen hizo* don Francisco de Quevedo Villegas, caballero de la orden de Santiago, le llevaron preso al convento de su orden de la ciudad de León, y *dicen hubo* traza para que los hallase el rey don Felipe IV el grande, nuestro señor, en la servilleta, sentándose a comer; y pasó esto por diciembre de 1639 años, y al conde de Olivares se le dieron también estos versos con otra traza, sin que supiese quién los dio⁵.

El manuscrito *M*₈ lleva el título «Memorial a la majestad de Felipe Cuarto, del dicho» (Quevedo), pero al margen, la anotación «No»; mientras que, por ejemplo, en el poema siguiente, también «del dicho» Quevedo, lleva la nota «este sí». Por fin, en el manuscrito *M*₁₇ el poema no lleva título, pero en el índice del códice se añade, junto al primer verso, una nota que dice: «Piénsase son de Quevedo», referida, en plural, a nuestro «memorial» y al poema anterior, «Toda España está en un tris».

Otros siete manuscritos copian el poema de forma anónima y, además, están en códices que no constituyen colección de obras de Quevedo:

sin título *M*₅ *M*₁₀ *P*₂

Memorial *M*₇

³ Fue publicada por José Manuel Bleuca (ver Francisco de QUEVEDO, *Obra poética*, Madrid, Castalia, 1969, I, p. 30, a partir del testimonio C). El códice *M*₂₅, que también la contiene, es bastante sospechoso, no solo por ser tardío, sino porque, en el caso del texto de *La Perinola*, este testimonio tiende a la amplificación e introduce numerosas innovaciones ajenas a Quevedo (ver Francisco de QUEVEDO, *La Perinola*, ed. Fernando Plata Parga, en *Obras completas en prosa. Elogios, polémicas y juicios literarios*, dir. Alfonso Rey, Barcelona, Castalia, 2020, VIII, pp. 265-269).

⁴ Pablo Antonio de TARSIA, *Vida de don Francisco de Quevedo y Villegas (Facsímil de la edición príncipe, Madrid, 1663)*, Aranjuez, Ara Iovis, 1988, p. 122.

⁵ Hispanic Society of America, manuscrito B2491, f. 48.



Memorial a la Majestad de Felipe IV *M₁₉*

Copia de un memorial que se dio a Su Majestad en el año de 1639, bien llorado por un Jeremías de estos calamitosos tiempos *M₁₈*

Carta dada a su Majestad *M₁₅*

Estos testimonios son interesantes porque sugieren que su autor, como es lógico, hiciese circular el «memorial» de forma anónima, por lo que su nombre no aparecería en copias tempranas, aunque pronto se descubriría su identidad. Más enigmático es el testimonio *M₆*, el único que atribuye el poema a otro autor: «P Pim^L». Crosby dice que fue Blecua quien le avisó de esta versión manuscrita, «*in which he [Blecua] finds the poem attributed to Fray Domingo Pimentel (Bishop of Córdoba [...])*»⁶. Las iniciales, sin embargo, no encajan necesariamente con el nombre de este fraile. Si así fuera, podría aducirse también como autor a fray Diego Pimentel, obispo de Osuna, enviado a Roma por Olivares en 1632⁷. Pero las iniciales sugieren más bien un «Padre Pimentel», o un «Pedro Pimentel», por lo que candidatos más firmes serían los jesuitas Francisco Pimentel, que actuó cerca del Conde Duque en 1626⁸; o su hermano Pedro, que fue corresponsal de Quevedo en los últimos años de su prisión. Se conservan veinte cartas de Quevedo, bajo el seudónimo de fray Ignacio Pérez, a este jesuita, a quien ya había dedicado la segunda parte de *Virtud militante* en 1635. Sin embargo, Pedro Pimentel fue predicador de Felipe IV, estaba emparentado con la rama materna de Olivares, y participó en misiones diplomáticas representando a Olivares, a quien visitó en su exilio de Loeches y después en Toro⁹, datos que desaconsejarían su autoría¹⁰. Por otro lado, el criterio de la crítica textual según el cual «suele ser más fidedigna aquella [atribución] que adjudica la obra al autor menos conocido»¹¹ favorecería a un «Pimentel» frente a un Quevedo a quien se ha tendido a atribuir, de forma más o menos infundada, multitud de piezas satíricas.

⁶ James O. CROSBY, *The Text Tradition of the Memorial «Católica, Sacra, Real Magestad»*, Lawrence, University of Kansas Press, 1958, p. 1.

⁷ J. H. ELLIOTT, *The Count-Duke of Olivares. The Statesman in an Age of Decline*, New Haven-Londres, Yale University Press, 1988, p. 431.

⁸ Julián José LOZANO NAVARRO, *El pensamiento político de la Compañía de Jesús en la España de los siglos XVI y XVII y su relación con el poder local en la Andalucía moderna*, Granada, Universidad de Granada, 2003, pp. 203-205.

⁹ James O. CROSBY, *Nuevas cartas de la última prisión de Quevedo*, Woodbridge, Tamesis, 2005, pp. 21-25.

¹⁰ Pablo Jauralde considera interesante esta atribución, pero advierte que no se sabe con seguridad a qué Pimentel corresponde (Pablo JAURALDE POU, *Francisco de Quevedo (1580-1645)*, Madrid, Castalia, 1998, p. 779).

¹¹ Alberto BLECUA, *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia, 1987, p. 205.



Como dije, el primer biógrafo de Quevedo negó de forma categórica que el memorial fuera suyo. Antonio de Tarsia, que probablemente no llegó a conocer a Quevedo, publicó en 1663 su biografía, a partir, sobre todo, de los papeles del sobrino Aldrete. Sobre la prisión última escribe:

El año de 1641 sus émulos, que nunca se descuidaron en perseguirle, atribuyeron a la pluma de don Francisco algunas obras odiosas y satíricas, particularmente la que empieza: *Sacra, católica, real Majestad*, que no es suya, como con grande sentimiento diferentes veces lo juró hablando con su amigo don Francisco Oviedo, secretario de Su Majestad, caballero de quien fiaba lo más secreto de su pecho; y asimismo, escribiendo al arzobispo de Granada, don Martín Carrillo, le testificó no haber hecho aquellos versos, cuyo autor se vino a descubrir después, hallándose el original en la celda de un religioso, contra quien escribió la *Astrea sáfica* don Josef Pellicer de Osau y Tobar¹².

Lo poco fiable de esta biografía, por su carácter hagiográfico y los errores que comete, ha sido destacado por la crítica, por lo que no sorprende encontrar un craso error en la fecha de la prisión, ni el intento de exonerar a Quevedo, ya que su texto está concebido en buena medida para restaurar la maltrecha reputación de don Francisco. Si hubo tal carta y testificación a Martín Carrillo y Alderete, su concuñado, no se conoce su paradero, y si lo juró ante Francisco de Oviedo, tal juramento no dejó huella en la correspondencia conservada entre ambos. Lo más interesante de la noticia de Tarsia es que atribuye la obra a un «religioso», lo cual casaría con la mencionada atribución a «Pim^L».

Si bien el primer «biógrafo» en el sentido moderno, Fernández-Guerra, no duda en rebatir la opinión de Tarsia y adjudicar el «memorial» a Quevedo, señalando como prueba su publicación por Pedro Coello en 1648¹³, fue probablemente la opinión de Marañón en 1936 la que disuadió a algunos como Blecua a rechazar la autoría quevediana. Según Marañón, «lo poco que se sabe [de Quevedo antes de 1639] no induce a pensar en una actitud levantisca contra el Gobierno»:

¹² Pablo Antonio de TARSIA, *op. cit.*, p. 122.

¹³ Aureliano FERNÁNDEZ-GUERRA Y ORBE, «Vida de don Francisco de Quevedo Villegas», en *Obras de Don Francisco de Quevedo y Villegas...*, Madrid, Atlas, 1946, p. 72.



Se dice y repite que esta prisión se debió a que en el año 1639, cuando el descontento contra el Gobierno de Olivares crecía como una marea amenazadora, Quevedo se decidió a enviar al Rey uno de los muchos papeles acusatorios en verso que escribió y circularon por entonces. Se dice también que logró poner el papel en la mesa del Rey, entre dos platos o envuelto en una servilleta, con la complicidad de los criados enemigos del Privado que en Palacio había. No se sabe exactamente cuál fue el verso acusatorio, lo cual demuestra la arbitrariedad de la noticia, que solo se apoya en hablillas de la época. Y de aquí ha salido la leyenda: Quevedo se atreve valientemente a decir la verdad al Rey y este y su Valido, enfurecidos, le mandan desterrar¹⁴.

Aclara Marañón que el «verso acusatorio» es, en opinión de algunos, el «memorial» y hace el siguiente comentario: «A la verdad, este Memorial, en dodecasílabos pareados, es mediocre, de lo peor que hizo Quevedo, si es de él, y no demasiado violento para lo que entonces se estilaba». En definitiva, todo esto le parece a Marañón hablillas sin fundamento:

me resisto a creer, sin más ni más, toda esta historia. En primer lugar, es poco verosímil que un hombre de la edad y de la autoridad de Quevedo tramase como hecho trascendente, exponiéndose él y exponiendo a sus cómplices, la travesura de enviar al Rey estos versillos [...] Pero, suponiendo que se decidiese el viejo escritor a hacer esta chiquillada, no corresponde al delito el aparato del arresto de su autor y la fiereza del castigo¹⁵.

Sumado a la opinión de Marañón, el principal escollo hoy contra la autoría quevediana es el estudio fundamental de Blecua, para quien el «memorial» plantea tres problemas de difícil solución: «1) Si fue dicho *Memorial* causa de la última prisión de Quevedo; 2) si puede atribuirse con fundamento lógico a don Francisco, y 3) editar el poema con todo rigor»¹⁶. En cuanto a la primera pregunta, Blecua se alinea decididamente con las tesis de Marañón y descarta que el «memorial» fuera la «causa grave» que, en palabras del propio rey, dio con los huesos de Quevedo en una celda de San Marcos de

¹⁴ Gregorio MARAÑÓN, *El Conde-Duque de Olivares (La pasión de mandar)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1965, p. 129.

¹⁵ Gregorio MARAÑÓN, *op. cit.*, pp. 129-131.

¹⁶ José Manuel BLECUA, «Un ejemplo de dificultades: el *Memorial "católica, sacra, real Majestad"*», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 8, 1954, p. 156.



León. Sin embargo, la aparición de nuevos documentos ha permitido cuestionar las opiniones de Marañón y de Blecua. Elliott descubrió una carta de Olivares al rey, de 19 de octubre de 1642, en la que se refiere a la prisión de Quevedo en términos que no dejan duda sobre un doble motivo para el encarcelamiento:

pues como vuesa merced sabe, para el negocio de don Francisco de Quevedo fue necesario que el Duque del Infantado, siendo íntimo de don Francisco de Quevedo (como él lo dijo a vuesa merced y a mí), fue necesario que le acusase de infiel y enemigo del gobierno y murmurador de él, y últimamente por confidente de Francia y correspondiente de franceses¹⁷.

Las palabras de Olivares, recordará años después el mismo Elliott¹⁸, confirman los conocidos rumores que corrieron en 1639-1640 sobre las causas de su prisión: que escribía sátiras contra el gobierno y mantenía contactos con franceses. Los contactos con los franceses de Quevedo y de su protector, el duque de Medinaceli, han sido generalmente aceptados por la crítica, por haber sido documentados en otro lugar por Elliott¹⁹, al descubrir el informe de un agente francés que dice que la casa de Medinaceli era un foco de francófilos; e incluso para López Ruiz²⁰ el confidente francés de Quevedo pudo haber sido Louis de Brunet, Barón de Pujols. Solo quedaba en la penumbra, pues, la identidad de dichas sátiras contra el gobierno, hasta que el descubrimiento por parte de Whitaker de unos despachos diplomáticos de Bernardo Monanni desde la embajada de la Toscana en Madrid, fechados en los días posteriores a la prisión de Quevedo, permitió corroborar, más allá de cualquier duda razonable, que el famoso «memorial» fue una de las causas de dicha prisión²¹. A 10 de diciembre de 1639 escribe Monanni: «*Ultimamente si è scoperta una pasquinata fatta da lui [Quevedo], per la quale si è mandato prigione*»; y el día 24 del mismo mes describe minuciosamente, en un largo despacho cifrado, «*la*

¹⁷ J. H. ELLIOTT, «Nueva luz sobre la prisión de Quevedo y Adam de la Parra», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 169, 1972, pp. 178 y 182.

¹⁸ J. H. ELLIOTT, *op. cit.*, p. 554.

¹⁹ J. H. ELLIOTT, «Quevedo and the Count-Duke of Olivares», en *Spain and its World 1500-1700*, New Haven-Londres, Yale University Press, 1989, pp. 206-209.

²⁰ Antonio LÓPEZ RUIZ, *Tras las huellas de Quevedo (1971-2006)*, Almería, Universidad de Almería, 2008, pp. 96-105.

²¹ Así lo entiende Elliott (J. H. ELLIOTT, *op. cit.*, p. 555). Teófanos EGIDO, *Sátiras políticas de la España moderna*, Madrid, Alianza, 1973, tampoco vacila en considerar auténtico el «memorial» de Quevedo, pese al «exigente» criterio de Blecua (p. 339) y propone que «Los esfuerzos de Marañón [...] no son tan decisivos como para olvidar la teoría clásica [sobre la paternidad y circunstancias de dicho texto]» (p. 29).



Pasquinata per la quale è stato messo in un fondo di torre il Cavaliere Quevedo», descripción que coincide, de forma inequívoca, con nuestro «memorial»²².

Y volviendo a Blecua, si bien acepta, en cuanto a la atribución del texto a Quevedo, que «no podemos silenciar la fuerza de una tradición tan sostenida», rechaza los argumentos a favor de su paternidad, en última instancia, por las «profundas diferencias» entre los poemas auténticos y el «memorial», por lo inusual de los dodecasílabos pareados, y por una cuestión de gusto, que el memorial «tiene poco brío poético para ser de Quevedo. Ni siquiera tiene mucho ingenio». Y añade: «Puede suponerse con bastante presunción que don Francisco de Quevedo, puesto a satirizar con valentía, hubiese escrito algo infinitamente mejor»²³, por lo que concluye: «Si yo fuese el editor de Quevedo, lo relegaría a un Apéndice de atribuciones, donde incluiría también otros muchos poemas»²⁴. Y así lo hizo años después en su magna edición, borrando el «memorial» del canon de la poesía de Quevedo. Este juicio estético nos parece de dudoso valor como prueba. Además, a partir de los despachos de Monanni ya mencionados, Whitaker ha demostrado que el inusual metro usado por Quevedo habría tenido como razón ocultar su autoría y que estaría basado en poemas antiguos: «*Concerning the poetic form, Monanni (and we can be sure it was he) says that the poet intentionally chose “versi in rima all’antica et grossolani” so that his style would not be recognizable*»²⁵. También informa Monanni que el poema lo ha leído el rey (lo cual Whitaker pone en relación con la leyenda de la servilleta) y opina que la sátira es «*veramente acuta et garbate in stile et concetti*»; otro despacho, esta vez del embajador Gabriello Riccardi, de 2 de junio de 1640, afirma que la sátira es «*veramente bella*»²⁶. Como se ve, *de gustibus non est disputandum*.

Conviene incidir en esos versos «*all’antica et grossolani*» que disgustan y sorprenden a algunos, pero que Quevedo habría utilizado como máscara poética detrás de la cual ocultarse. El poema adopta la forma externa de uno de los muchos «memoriales» al rey, encabezados ritualmente con la fórmula «católica, sacra, real Majestad», de ahí que se lo conozca como «memorial» en buena parte de los testimonios; pero no en todos.

²² Shirley B. WHITAKER, «The Quevedo Case (1639): Documents from Florentine Archives», *Modern Language Notes*, 97:2, 1982, p. 377-378.

²³ El juicio estético de Blecua ha tenido amplia resonancia; por ejemplo, el último biógrafo de Quevedo, Jauralde, considera los del «memorial» «versos rancios» y que «ni el estilo ni el contenido son de Quevedo» (Pablo JAURALDE POU, *op. cit.*, pp. 777-779).

²⁴ José Manuel BLECUA, *art. cit.*, pp. 159-163.

²⁵ Shirley B. WHITAKER, *art. cit.*, pp. 371 y 377.

²⁶ *Ibíd.*, pp. 372-374.



El título del manuscrito *M₁₃* parece confirmar la intuición de Monnani: «Las 300 de don Francisco de Quevedo, de advertencias a Su Majestad», clara alusión al *Laberinto de Fortuna* o *Las trescientas* de Juan de Mena (1444), poema que comparte con el de Quevedo los versos dodecasílabos, el ir dirigido al rey: «Al muy prepotente don Juan el segundo»²⁷, y su pertenencia al género de la sátira, en el sentido moral que le confiere la *satura* romana de Horacio, Persio y Juvenal²⁸. Además, en otros manuscritos (*M₁₂ M₂₁ E*) el poema lleva el título de «sátira», lo que vincularía nuestro poema con otro texto «antiguo», la «Sátira» de Torres Naharro (1517)²⁹, escrito en pareados dodecasílabos como una crítica acerba de la Roma pre tridentina. El texto de Torres Naharro es atípico en cuanto que la sátira formal en verso, escrita en hexámetros, empezó a aclimatarse al italiano en tercetos precisamente en los años en que Torres Naharro vive en Roma; esa estrofa, privilegiada por Ariosto, terminará triunfando en el Siglo de Oro para la sátira y su congénere, la epístola poética. En ese sentido, la «Sátira» de Torres Naharro es un ejemplo a la vez temprano y prematuro de aclimatación de la *satura* a la lengua vernácula, llevado a cabo por un escritor afincado en Italia e inscrito en una corriente renacentista de renovación y ampliación de los géneros de la poesía cancioneril —además de la «Sátira», incluye «capítulos» y «epístolas» en octosílabos y «sonetos» en italiano—. Pero su sátira en pareados dodecasílabos no tuvo continuadores, como tampoco cuajaron otras de sus innovaciones, como observa Lapesa: «Torres Naharro [...] estuvo a punto de introducir géneros italianos en la lírica española, pero no llegó a hacerlo porque [...] le faltó decisión para acompañar con las formas métricas correspondientes los nombres y contenidos de los géneros que pretendía aclimatar»³⁰. Uno de los pocos herederos de la forma y tono del texto de Torres Naharro —mutada la corte papal en la de Felipe IV— es nuestro «memorial». De tener que ocultarse detrás de estos metros «ásperos» y «a la antigua», como quiere Monnani, no sorprendería que Quevedo eligiera a Juan de Mena y Torres Naharro, dos autores por los que sentía gran estima, según él mismo declara en su *España defendida*, al refutar los insultos a la lengua y literatura españolas de Gerardo

²⁷ Juan de MENA, *Laberinto de Fortuna*, ed. John G. Cummins, Madrid, Cátedra, 1982, verso 1.

²⁸ Véase Miguel Ángel PÉREZ PRIEGO, «De Dante a Juan de Mena: sobre el género literario de “comedia”», *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, 1978, I, pp. 151-158.

²⁹ Fernández-Guerra ya había notado el vínculo del «memorial» con este texto de Torres Naharro (Aureliano FERNÁNDEZ-GUERRA, *op. cit.*, p. 71).

³⁰ Rafael LAPESA, «Los géneros líricos del Renacimiento: la herencia cancioneresca», en *Homenaje a Eugenio Asensio*, eds. Luisa López Grigera y Augustin Redondo, Madrid, Gredos, 1988, p. 272.



Mercator: «¿Qué Terencio [excedió] a Torres Naharro? [...] ¿Qué oponéis al doctísimo Juan de Mena, donde es gran negocio entenderle, y difícil imitarle, y excederle imposible?»³¹.

II. FONTES CRITICAE

Al tercer problema señalado en 1954, la edición rigurosa del «memorial», atendió Blecua con su edición crítica, basada en doce manuscritos y dos impresos; poco después se publicó la de Crosby, basada en 19 manuscritos y ocho impresos³². Como el primer paso inexcusable en toda edición crítica es hacer un nuevo acopio de testimonios (*fontes criticae*), a ello dedico el siguiente catálogo, en el que doy noticia de los 36 testimonios manuscritos que he podido localizar, amén de dos más ilocalizables. Hago también catálogo de once testimonios impresos. Para elaborar este catálogo he corregido un error frecuente: la confusión de nuestro poema con dos textos que lo parodian. Uno es la «Respuesta al memorial» de Lorenzo Ramírez de Prado, fechable en 1640³³, que comienza «Católica y sacra real majestad / quien este os escribe os dice verdad»³⁴. El segundo es un memorial inédito que comienza «Católica reina, sacra majestad, / con pecho sincero oíd mi verdad», puesto en boca de un «difunto Quevedo» y dirigido a la reina regente Mariana de Austria para criticar al polémico padre Nithard, su valido entre 1666-1669³⁵. Un tercer poema que parodia el «memorial» y comienza «Católica, sacra, real majestad / del orbe terror, de España deidad» es obra de Pellicer y está impreso en su *Astrea Sáfica* de 1640. Se corrigen también rigurosamente, sin advertirlo, otros errores y

³¹ Francisco de QUEVEDO, *España defendida, y los tiempos de ahora*, ed. Victoriano Roncero López, en *Obras completas en prosa. Elogios, polémicas y juicios literarios*, dir. Alfonso Rey, Barcelona, Castalia, 2020, VIII, p. 96.

³² José Manuel BLECUA, *art. cit.*; James O. CROSBY, *op. cit.*, 1958.

³³ Shirley B. WHITAKER, *art. cit.*, p. 373.

³⁴ Fue publicado por Joaquín de Entrambasaguas, basándose en dos testimonios de la Biblioteca Nacional de Madrid (4052, ff. 44-47 y 17666, pp. 719-726) y uno de la Real Academia de la Historia (Salazar y Castro, L-69, f. 6); ver Joaquín de ENTRAMBASAGUAS, *Una familia de ingenios. Los Ramírez de Prado*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1943, pp. 206-211. A estos se pueden añadir, al menos, otros cuatro: Biblioteca Nacional de España, 4067, ff. 71-75; Biblioteca da Ajuda, Cod. 51-VI-2, ff. 361-362v, 363v; Biblioteca de la Universidad de Cambridge, Additional 7822, y Hispanic Society of America, B2491, ff. 55-58v.

³⁵ Del texto se conservan, al menos, tres testimonios: Biblioteca Nacional de España, 12880, ff. 194-200 y 18209, ff. 138-145v; Biblioteca Británica, Egerton 354, f. 240.



baile de números. Se da solo la referencia a las ediciones quevedianas y los catálogos de bibliotecas que aportaron por vez primera nuevos testimonios del poema. Indico la sigla que empleo en la edición crítica en preparación.

II.1 Manuscritos³⁶

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, MADRID

Catalogación: Castellanos; Janer; Astrana; Crosby; Bleuca, 1969; Pérez Cuenca; Edad de Oro;

Biblioteca Nacional de España³⁷.

<i>M</i> ₁	3661, ff. 158-159v
<i>M</i> ₂	3768, ff. 79-83v
<i>M</i> ₃	3789, ff. 71-77
<i>M</i> ₄	3811, ff. 76v-79
<i>M</i> ₅	3886, ff. 155-157
<i>M</i> ₆	3892, ff. 94-96
<i>M</i> ₇	3917, ff. 194-196v
<i>M</i> ₈	3919 ff. 147-151v
<i>M</i> ₉	4096, ff. 181v-184v
<i>M</i> ₁₀	4100, ff. 76-79v
<i>M</i> ₁₁	7370, ff. 177-179v
<i>M</i> ₁₂	7370, ff. 242-245v
<i>M</i> ₁₃	9397, ff. 7-7v
<i>M</i> ₁₄	9636, ff. 142-145v
<i>M</i> ₁₅	12957/50
<i>M</i> ₁₆	12969/6, ff. 1-4v
<i>M</i> ₁₇	17517, ff. 162-165v
<i>M</i> ₁₈	17534, ff. 158-163

³⁶ Ya en prensa este artículo, he dado con dos nuevas copias manuscritas, con lo que ya suman 38: Biblioteca Apostólica Vaticana, ms. Barb.lat. 3515, ff. 25r-28r, y Convento de la Encarnación, Madrid, ms. 641, ff. 67r-69r (ver Harold G. JONES, *Hispanic Manuscripts and Printed Books in the Barberini Collection, I. Manuscripts*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1978, p. 102; María Luisa LÓPEZ-VIDRIERO, dir., *Manuscritos e impresos del Convento de la Encarnación de Madrid*, Madrid, Patrimonio Nacional, 2002, p. 50).

³⁷ Basilio Sebastián CASTELLANOS DE LOSADA, *Obras de D. Francisco de Quevedo Villegas [...] Tomo VI. Parte inédita. Notas a los tomos III, IV y V, y reseña histórica de la vida y hechos del autor*, Madrid, B. González, 1851, p. 278; Florencio JANER, *Obras de don Francisco de Quevedo Villegas. Poesías. Tomo tercero*, Madrid, Atlas, 1953, p. 498; Francisco de QUEVEDO, *Obras completas [...] Obras en verso*, ed. Luis Astrana Marín, Madrid, M. Aguilar, 1943, pp. 1332-1369; James O. CROSBY, *op. cit.*, 1958; FRANCISCO DE QUEVEDO, *op. cit.*, 1969, p. 65; Isabel PÉREZ CUENCA, *Catálogo de los manuscritos de Francisco de Quevedo en la Biblioteca Nacional*, Madrid, Ollero & Ramos, 1997; *Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Nacional con poesía en castellano de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Arco/Libros, 1998, tomo IV.



- M*₁₉ 17537, ff. 50-55v
*M*₂₀ 17666, ff. 713-719
*M*₂₁ 20074/35

BIBLIOTECA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, MADRID

Catalogación: Astrana; Buendía, Real Academia de la Historia³⁸

- M*₂₂ Salazar y Castro, L-1, ff. 28-30v (núm. 43451 del inventario)
*M*₂₃ Salazar y Castro, F-3, ff. 175-178 (núm. 32599 del inventario)
*M*₂₄ Salazar y Castro, L-69, ff. 1-5 (núm. 44259 del inventario)

BIBLIOTECA DE LA FUNDACIÓN LAZARO GALDIANO, MADRID

Catalogación: Yeves³⁹

- M*₂₅ IB 15375, ff. 93-103v

BIBLIOTECA MENÉNDEZ PELAYO, SANTANDER

Catalogación: Artigas, Buendía⁴⁰

- S* M-233 (A 153), f. 113v

BIBLIOTECA DE LA FUNDACIÓN BARTOLOMÉ MARCH, PALMA

Catalogación: Plata⁴¹

- P*₁ 87/V3/12, ff. 21-24

BIBLIOTECA DE CATALUÑA, BARCELONA

Catalogación: Blecua; Biblioteca de Cataluña⁴²

- B* 1363, ff. 174-177 (paginación tachada: pp. 346-352)

BIBLIOTECA NACIONAL DE FRANCIA, PARÍS

Catalogación: Crosby; Biblioteca Nacional de Francia⁴³

- P*₂ Espagnol 449, ff. 152r-152v

BIBLIOTECA DA AJUDA, LISBOA

³⁸ Ver la edición citada de Astrana; Francisco de QUEVEDO, *Obras completas [...] Obras en verso*, ed. Felicidad Buendía, Madrid, Aguilar, 1967, II, p. 1179.

³⁹ Juan Antonio YEVES ANDRÉS, *Manuscritos españoles de la Biblioteca Lázaro Galdiano*, Madrid, Ollero & Ramos-Fundación Lázaro Galdiano, 1998, II, pp. 651-653.

⁴⁰ Miguel ARTIGAS y Enrique SÁNCHEZ REYES, *Catálogos de la Biblioteca de Menéndez Pelayo. I. Manuscritos*, Santander, Hermanos Bedia, 1957, p. 256; ver la edición citada de Buendía.

⁴¹ Fernando PLATA PARGA, «Nuevas versiones manuscritas de la poesía quevediana y nuevos poemas atribuidos: en torno al manuscrito BMP 108», *La Perinola*, 4, 2000, p. 298.

⁴² Francisco de QUEVEDO, *op. cit.*, 1969, p. 26.

⁴³ James O. CROSBY, *op. cit.*, 1958.



Catalogación: Crosby; Roig Miranda⁴⁴

*L*₁ 51-VI-2, ff. 361-363v

*L*₂ 52-IX-27, ff. 430v-435v

BIBLIOTECA PÚBLICA DE ÉVORA

Catalogación: Blecua⁴⁵

E Cod. CXIV / 1-3, pp. 1019-1026

BIBLIOTECA REAL, COPENHAGUE

Catalogación: Crosby⁴⁶

C NKS 189, 2, folio, ff. 88-98v

BIBLIOTECA NACIONAL DE AUSTRIA, VIENA

Catalogación: Kraft⁴⁷

V Cod. 5685h, ff. 25-28

BIBLIOTECA DE LA HISPANIC SOCIETY OF AMERICA, NUEVA YORK⁴⁸

Catalogación: Crosby⁴⁹

*N*₁ Guardas del ejemplar de *Las tres musas* (1670) que perteneció a Crosby

*N*₂ B2491, ff. 48-53

II.1.1 Manuscritos no localizables

1. Manuscrito de Castor Amí y Abadía que incluye «el Memorial a Felipe IV que empieza, *Católica, sacra y real majestad*»⁵⁰.

2. Copia manuscrita en las guardas de un ejemplar del *Parnaso español* (Madrid, 1650), propiedad de Francisco Carrillo, catedrático de ciencias y director del Instituto «Miguel Servet» de Zaragoza entre 1945-1959, que fue compañero de J. M. Blecua, quien lo usó para su edición crítica. Según Crosby, que no lo llegó a ver, fue vendido en 1950 a Domingo Ràfols Grau, coleccionista de obras de arte barcelonés fallecido en 1972. Utilizaré para mi edición las variantes que ofreció Blecua⁵¹.

⁴⁴ James O. CROSBY, *op. cit.*, 1958; Marie ROIG MIRANDA, *Les sonnets de Quevedo. Variations, constance, évolution*, Nancy, Presses Universitaires de Nancy, 1989, pp. 516-517.

⁴⁵ Francisco de QUEVEDO, *op. cit.*, 1969, p. 29.

⁴⁶ James O. CROSBY, *op. cit.*, 1958.

⁴⁷ Walter C. KRAFT, *Codices Vindobonenses Hispanici: A Catalog of Spanish, Portuguese and Catalan Manuscripts in the Austrian National Library in Vienna*, Corvallis, Oregon State College, 1957, p. 11.

⁴⁸ Agradezco a John O'Neill la localización de estos manuscritos.

⁴⁹ James O. CROSBY, *op. cit.*, 1958.

⁵⁰ Carta de Luis Navarro a Marcelino Menéndez Pelayo, Madrid, 24 de junio de 1896 (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 13, carta núm. 764).

⁵¹ José Manuel BLECUA, *art. cit.*, p. 165; James O. CROSBY, *op. cit.*, 1958, pp. 1-2.



II.2 Impresos

1641 *Proclamación / o aclamación a / la magestad de Fe- / lipo Quarto rey de Cas / tilla. / Por Don Francisco de Quevedo del Hábito de / Santiago. / Con licencia / En Barcelona en casa de Iayme Matevat Impresor de / la Ciu. y Vni. Año 1641, 4 ff. Ejemplar de la Biblioteca de Cataluña, 2182.*

Pliego suelto publicado en vida de Quevedo. Nada hace sospechosa la impresión. Según Delgado⁵², la de la familia Matevad es una de las dos grandes imprentas de Barcelona; buena parte de su producción la constituyen pliegos poéticos como el que tenemos entre manos (que no cita en su estudio). Jaime Matevad, o Matevat, imprime entre 1620 y 1644, año de su muerte. Normalmente lo hace en compañía de su padre⁵³ Sebastián y, a partir de 1641, año de la muerte de Sebastián, solo con su nombre, como es el caso de nuestro pliego; fue impresor de la Ciudad y de la Universidad, como también indica el pie de imprenta de este pliego. Sin embargo, no sorprende, dadas las causas de la prisión de Quevedo, que el poema esté impreso en una Barcelona ocupada por Francia y bajo el control de Luis XIII, en el marco de la rebelión de Cataluña, lo cual sugiere el carácter panfletario del pliego en consonancia con la posición militante y panfletaria de los Matevad tras el estallido de la revuelta en 1640⁵⁴.

1648 *Enseñanza entretenida y donairosa moralidad, comprehendida en el archivo ingenioso de las obras escritas en prosa de don Francisco de Quevedo Villegas, caballero de la Orden de Santiago y señor de la villa de la Torre de Juan Abad. Contiéñense juntas en este tomo las que esparcidas en diferentes libros hasta ahora se han impreso. Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1648, a costa de Pedro Coello, pp. 393-396.*

Edición de dudosa legalidad, como explica Moll⁵⁵, con aprobaciones irregulares e inclusión de obras apócrifas. El «memorial», que no va incluido en el índice de «Títulos»,

⁵² Juan DELGADO CASADO, *Diccionario de impresores españoles (Siglos XV-XVII)*, Madrid, Arco/Libros, 1996, I, pp. 442-446.

⁵³ Ver Carlos PIZARRO CARRASCO, «Imprenta y gobierno municipal en Barcelona. Sebastián y Jaime Matevat al servicio del Consell de Cent (1631-1644)», *Hispania. Revista Española de Historia*, 63:213, 2003, p. 146.

⁵⁴ Ver Carlos PIZARRO CARRASCO, *ibíd.*, pp. 150-151.

⁵⁵ Jaime MOLL, «El proceso de formación de las “Obras completas” de Quevedo», en *Homenaje a Eugenio Asensio*, eds. Luisa López Grigera y Augustin Redondo, Madrid, Gredos, 1988, pp. 323-324; y «Quevedo



va impreso al final del tomo. Hemos cotejado el ejemplar U/652 de la Biblioteca Nacional de España, que contiene el «memorial», y el R (8) - 8 - 417 de la Biblioteca de Cataluña, que no lo incluye. De este libro habría, pues, dos estados, al menos en lo que se refiere al pliego donde se imprime el «memorial». Si el «memorial» se añadió en el último pliego una vez iniciada la impresión, como sugiere el hecho de que no aparezca en el índice (que normalmente se imprime después de la obra), eso podría apuntar al carácter dudosamente legal de este tomo, ya que legalmente «solo podía imprimirse —y era lo que debía certificar el corrector— lo contenido en el original aprobado, cuyas hojas rubricaba un escribano del Consejo»⁵⁶. También pudo eliminarse, una vez comenzada la impresión, por una intervención de las autoridades.

1671 *Las tres últimas musas castellanas*, 1671, adición al volumen III de *Poesías de don Francisco de Quevedo Villegas*, Bruselas, Francisco Foppens, 1670, pp. 197-200.

Las pp. 197-200 se refieren a la foliación independiente que lleva la parte de *Las tres últimas musas*. Como indica Crosby⁵⁷, algunos ejemplares no contienen el *Memorial*. El ejemplar de la Casa de Velázquez de Madrid, examinado por Moll⁵⁸, contiene el *Memorial*. Por mi parte, he cotejado dos ejemplares de la Biblioteca Nacional de la República Checa: el 9 B41 contiene el *Memorial*, pero no el 37 H19/3, que concluye en la p. 196.

1726 Quevedo y Villegas, Francisco de, *Obras [...] Tomo tercero, el cual contiene todas sus poesías*, Amberes, Viuda de Henrico Verdussen, 1726, pp. 591-592.

1843 Quevedo Villegas, Francisco de, *Poesías escojidas [...] Edición de lujo adornada con grabados por artistas españoles, bajo la dirección de los señores D. José Piquer y D. Vicente Castelló. Tomo V*. Madrid, Enrique Trujillo, 1843, pp. 368-374.

y la imprenta», en *De la imprenta al lector. Estudios sobre el libro español de los siglos XVI al XVIII*, Madrid, Arco/Libros, 1994, pp. 9-10.

⁵⁶ Jaime MOLL, *art. cit.*, 1994, p. 12.

⁵⁷ James O. CROSBY, *op. cit.*, 1958, p. 3.

⁵⁸ Jaime MOLL, «Les éditions de Quevedo dans la donation Olagüe à la Bibliothèque de la Casa de Velázquez», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 16, 1980, pp. 490-491.



Una nota en p. 368 declara: «Este memorial que corrió manuscrito en tiempo de Quevedo, fue causa de su prisión en S. Marcos de León; habiendo tenido que desdecirse, declarando no ser obra suya, y sí de un enemigo oculto; y entonces compadecido el Conde-Duque le dio libertad». Castellanos, en el tomo VI de la misma colección, da noticia de la versión del poema en la Biblioteca Nacional de España, ms. T. 153 (hoy 7370), e indica que «circularon infinidad de copias» del poema, «a pesar de castigarse a los que eran sorprendidos con ella o se sabía las tenían»⁵⁹.

1877 Janer, Florencio, *Obras de don Francisco de Quevedo Villegas. Poesías. Tomo tercero*, Madrid, Atlas, 1953, pp. 498-499, núm. 832 (primera ed. de 1877).

Janer atribuye el poema a Quevedo en la sección «Adición a las musas, o sea obras poéticas de don Francisco de Quevedo Villegas, sacadas de antiguas colecciones de poesías de diversos autores, de algunos libros raros, y de varios manuscritos inéditos»; también menciona el manuscrito M. 203 (hoy 4100) de la Biblioteca Nacional de España.

1907 Quevedo Villegas, Francisco de, *Obras completas [...] Edición crítica, ordenada e ilustrada por D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe [...] con notas y adiciones de D. Marcelino Menéndez y Pelayo [...] Tomo tercero*, Sevilla, Francisco de P. Díaz, 1907, pp. 220-225, núm. 135.

Sigue la edición de 1648, según se indica en p. 220.

1932 Quevedo y Villegas, Francisco de, *Obras completas [...] Obras en verso*, ed. Luis Astrana Marín, Madrid, Aguilar, 1943, pp. 139-141 (primera ed. de 1932).

1954 Bleca, José Manuel, «Un ejemplo de dificultades: el Memorial “católica, sacra, real Majestad”», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 8, 1954, pp. 156-173.

1958 Crosby, James O., *The Text Tradition of the Memorial «Católica, Sacra, Real Magestad»*, Lawrence, University of Kansas Press, 1958.

1960 Quevedo y Villegas, Francisco de, *Obras completas [...] Tomo II. Obras en verso*, ed. Felicidad Buendía, Madrid, Aguilar, 1967, pp. 455-457 (primera ed. de 1960).

⁵⁹ Basilio Sebastián CASTELLANOS DE LOSADA, *op. cit.*, pp. 278-279.



BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ARTIGAS, Miguel y SÁNCHEZ REYES, Enrique, *Catálogos de la Biblioteca de Menéndez Pelayo. I. Manuscritos*, Santander, Hermanos Bedia, 1957.
- BLECUA, José Manuel, «Un ejemplo de dificultades: el Memorial “católica, sacra, real Majestad”», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 8, 1954, pp. 156-173.
- BLECUA, Alberto, *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia, 1987.
- CASTELLANOS DE LOSADA, Basilio Sebastián, *Obras de D. Francisco de Quevedo Villegas [...] Tomo VI. Parte inédita. Notas a los tomos III, IV y V, y reseña histórica de la vida y hechos del autor*, Madrid, B. González, 1851.
- CROSBY, James O., *The Text Tradition of the Memorial «Católica, Sacra, Real Magestad»*, Lawrence, University of Kansas Press, 1958.
- CROSBY, James O., *Nuevas cartas de la última prisión de Quevedo*, Woodbridge, Tamesis, 2005.
- DELGADO CASADO, Juan, *Diccionario de impresores españoles (Siglos XV-XVII)*, Madrid, Arco/Libros, 1996, 2 vols.
- Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Nacional con poesía en castellano de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Arco/Libros, 1998-2008, tomo IV.
- EGIDO, Teófanos, *Sátiras políticas de la España moderna*, Madrid, Alianza, 1973.
- ELLIOTT, J. H., «Nueva luz sobre la prisión de Quevedo y Adam de la Parra», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 169, 1972, pp. 171-182.
- ELLIOTT, J. H., *The Count-Duke of Olivares. The Statesman in an Age of Decline*, New Haven-Londres, Yale University Press, 1988.
- ELLIOTT, J. H., «Quevedo and the Count-Duke of Olivares», en *Spain and its World 1500-1700*, New Haven-Londres, Yale University Press, 1989, pp. 189-209.
- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de, *Una familia de ingenios. Los Ramírez de Prado*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1943.
- FERNÁNDEZ-GUERRA Y ORBE, Aureliano, «Vida de don Francisco de Quevedo Villegas», en *Obras [...] Tomo primero*, Madrid, Atlas, 1946, pp. 39-81.
- JANER, Florencio, *Obras de don Francisco de Quevedo Villegas. Poesías. Tomo tercero*, Madrid, Atlas, 1953.
- JAURALDE Pou, Pablo, *Francisco de Quevedo (1580-1645)*, Madrid, Castalia, 1998.



- JONES, Harold G., *Hispanic Manuscripts and Printed Books in the Barberini Collection, I. Manuscripts*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1978.
- KRAFT, Walter C., *Codices Vindobonenses Hispanici: A Catalog of Spanish, Portuguese and Catalan Manuscripts in the Austrian National Library in Vienna*, Corvallis, Oregon State College, 1957.
- LAPESA, Rafael, «Los géneros líricos del Renacimiento: la herencia cancioneresca», en *Homenaje a Eugenio Asensio*, eds. Luisa López Grigera y Augustin Redondo, Madrid, Gredos, 1988, pp. 259-275.
- LÓPEZ RUIZ, Antonio, *Tras las huellas de Quevedo (1971-2006)*, Almería, Universidad de Almería, 2008.
- LÓPEZ-VIDRIERO, María Luisa, dir., *Manuscritos e impresos del Convento de la Encarnación de Madrid*, Madrid, Patrimonio Nacional, 2002.
- LOZANO NAVARRO, Julián José, *El pensamiento político de la Compañía de Jesús en la España de los siglos XVI y XVII y su relación con el poder local en la Andalucía moderna*, Granada, Universidad de Granada, 2003.
- MARAÑÓN, Gregorio, *El Conde-Duque de Olivares (La pasión de mandar)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1965.
- MENA, Juan de, *Laberinto de Fortuna*, ed. John G. Cummins, Madrid, Cátedra, 1982.
- MOLL, Jaime, «Les éditions de Quevedo dans la donation Olagüe à la Bibliothèque de la Casa de Velázquez», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 16, 1980, pp. 457-494.
- MOLL, Jaime, «El proceso de formación de las “Obras completas” de Quevedo», en *Homenaje a Eugenio Asensio*, eds. Luisa López Grigera y Augustin Redondo, Madrid, Gredos, 1988, pp. 321-330.
- MOLL, Jaime, «Quevedo y la imprenta», en *De la imprenta al lector. Estudios sobre el libro español de los siglos XVI al XVIII*, Madrid, Arco/Libros, 1994, pp. 7-20.
- PÉREZ CUENCA, Isabel, *Catálogo de los manuscritos de Francisco de Quevedo en la Biblioteca Nacional*, Madrid, Ollero & Ramos, 1997.
- PÉREZ PRIEGO, Miguel Ángel, «De Dante a Juan de Mena: sobre el género literario de “comedia”», *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, I, 1978, pp. 151-158.



- PIZARRO CARRASCO, Carlos, «Imprenta y gobierno municipal en Barcelona. Sebastián y Jaime Matevat al servicio del Consell de Cent (1631-1644)», *Hispania. Revista Española de Historia*, 63:213, 2003, pp. 137-159.
- PLATA PARGA, Fernando, «Nuevas versiones manuscritas de la poesía quevediana y nuevos poemas atribuidos: en torno al manuscrito BMP 108», *La Perinola*, 4, 2000, pp. 285-307.
- QUEVEDO, Francisco de, *Obras completas [...] Obras en verso*, ed. Luis Astrana Marín, Madrid, Aguilar, 1943.
- QUEVEDO, Francisco de, *Obra poética*, ed. José Manuel Blecua, Madrid, Castalia, 1969, I.
- QUEVEDO, Francisco de, *Obras completas [...] Obras en verso*, ed. Felicidad Buendía, Madrid, Aguilar, 1967, tomo II.
- QUEVEDO, Francisco de, *España defendida, y los tiempos de ahora*, ed. Victoriano Roncero López, en *Obras completas en prosa. Elogios, polémicas y juicios literarios*, dir. Alfonso Rey, Barcelona, Castalia, 2020, VIII, pp. 3-126, 637-638 y 687-690.
- QUEVEDO, Francisco de, *La Perinola*, ed. Fernando Plata Parga, en *Obras completas en prosa. Elogios, polémicas y juicios literarios*, dir. Alfonso Rey, Barcelona, Castalia, 2020, VIII, pp. 251-382, 641-674 y 725-879.
- ROIG MIRANDA, Marie, *Les sonnets de Quevedo. Variations, constance, évolution*, Nancy, Presses Universitaires de Nancy, 1989.
- TARSIA, Pablo Antonio de, *Vida de don Francisco de Quevedo y Villegas (Facsímil de la edición príncipe, Madrid, 1663)*, Aranjuez, Ara Iovis, 1988.
- WHITAKER, Shirley B., «The Quevedo Case (1639): Documents from Florentine Archives», *Modern Language Notes*, 97:2, 1982, pp. 368-379.
- YEVES ANDRÉS, Juan Antonio, *Manuscritos españoles de la Biblioteca Lázaro Galdiano*, Madrid, Ollero & Ramos-Fundación Lázaro Galdiano, 1998, 2 vols.



<https://doi.org/10.14643/92D>

RECIBIDO: MARZO 2021
 APROBADO: JUNIO 2021

